

Disponible en:
Secretariado de Publicaciones
de la Universidad de León.
Edificio de Servicios
Campus de Vegazana s/n
24071 León (España)
Telf.: +34 987 29 11 66
Fax: +34 987 29 11 66
E-mail: recsp@unileon.es
Http://www3.unileon.es/recpub/

Revisión por Saúl García Blanco

En algunas ocasiones prologar o hacer una crítica académica a un libro se convierte en un simple acto protocolario, en otras, como la presente, se traduce en algo realmente satisfactorio. Resulta así, porque la obra *100 años de artes marciales: repertorio bibliográfico de monografías publicadas en España (1906-2006)*, escrita por dos amigos y colegas como son los profesores Mikel Pérez Gutiérrez y Carlos Gutiérrez García, es el resultado de una minuciosa y laboriosa búsqueda que precisa de un gran rigor científico.

Hace tiempo Augusto Comte escribía que “no se conoce una ciencia mientras no se conoce su historia”. Mucho más recientemente otro buen amigo ya desaparecido, el Doctor Pedro Asirón Iribarren, me decía que resultaba imprescindible el que la Educación Física rescatase su historia, y que debíamos ser los profesionales de ella los que investigamos sobre sus orígenes y sobre sus diversas prácticas en las diferentes culturas habidas en el mundo. El presente libro, auténtico vademécum, con cerca de 1.300 referencias bibliográficas, cumple de sobra con los anteriores planteamientos. A partir de ahora, los interesados en las Artes Marciales cuentan con un repertorio bibliográfico que a buen seguro les facilitará enormemente sus trabajos de investigación y coadyuvará en el conocimiento y desarrollo de las Artes Marciales en particu-

lar, y de la Educación Física en general.

Sin duda alguna, el lector comprobará el esfuerzo realizado para la confección del presente libro, valorará su ágil y acertada estructuración y agradecerá a los autores el que hayan puesto en sus manos una herramienta que le resultará imprescindible en sus futuros estudios e investigaciones.

La Educación Física española está necesitada de obras como la presente, por ello, en su nombre, no me queda nada más que felicitar a los autores por su trabajo.



El samurai solitario. La vida de Miyamoto Musashi

Por William Scout Wilson
Madrid: Arkano Books, 2007
311 páginas. 21x14,5 cm.
I.S.B.N.: 978-84-96111-25-7 •
14 €

Disponible en:
Distribuciones y Ediciones
Alfaomega
C/ Alquimia, 6. P.I. Los Rosales
28933 Móstoles, Madrid
(España)
Telf.: +34 91 617 97 14
Fax: +34 91 617 97 14
E-mail: editorial@alfaomega.es
http://www.alfaomega.es/

Revisión por Pablo Pereda Gozález

William Scout Wilson es un apasionado de la cultura de Japón. No en vano cursó la Licenciatura en Lengua e Historia Japonesa, convirtiéndose en uno de los más afamados investigadores sobre la filosofía del periodo Edo (1603-1868). Ha realizado traducciones de obras tan importantes como *Hagakure*, de Yoshio Yamamoto, y *El libro de los cinco anillos*, de Miyamoto Musashi.

Precisamente este trabajo convierte al autor en una autoridad a la hora de manifestarse sobre el discurrir del célebre espadachín

dentro del Japón feudal, aspectos que describe perfectamente y con abundante documentación en *El Samurai Solitario* con subtítulo *La Vida de Miyamoto Musashi*. La obra está editada por Arkano Books y se presenta en elegante publicación de 311 páginas distribuidas en: prólogo, cuatro capítulos, epílogo, tres apéndices, notas y glosario.

De una manera muy didáctica el autor nos expone la evolución psicológica de Musashi en los capítulos correspondientes a otros tantos caminos: “El camino de la Espada”, “El camino del Pincel” y “El camino de la Vida y la Muerte”.

En mi tarea de revisor, para esta misma revista, tuve ocasión de presentar una obra sobre Musashi escrita y dirigida por Kenji Tokitsu. Como quiera que el lector todavía tendrá reciente aquella voy a exponer lo que las acerca y sobre todo qué aporta este nuevo texto porque, y esto es importante, nada las separa.

Tokitsu ya advertía sobre la posible exageración de las proezas del autodidacta Musashi; incluso manifestaba que posiblemente no fuese el mejor espadachín del momento. Precisamente William Scout en su Prefacio cita los textos en los que se ha basado su investigación. Mantiene que existen diferencias de opinión entre unos autores y otros en cuanto a la veracidad histórica de los hechos. Musashi tuvo admiradores y detractores, y cada uno ha contado la historia según su prisma particular. Con todo este entramado es finalmente el investigador quien se deja guiar por lo que cree más coherente. Efectivamente, como se expone en “El Camino de la Espada”, Musashi, por razones más o menos justificadas, jamás pudo competir contra los mejores espadachines encuadrados dentro del círculo de la nobleza más elevada. Recordemos que en el texto de Tokitsu se exponía, tomando la

filosofía del propio Musashi, que una de las razones del triunfo en los duelos se debía a su convencimiento, al menos en principio, de que su técnica era superior a la de su rival. En este sentido, tuvo que manifestarse sorprendido por su incapacidad para derrotar a Gonosuke, líder de la Escuela Shindo Muso ryu, tal y como se refleja en el libro en el capítulo “Camino de la Espada”.

A la Escuela de Musashi se la conoce por el uso de las dos espadas, si bien el autor en los duelos que refiere describe cómo Musashi utilizaba palos de metro y medio o remos que tallaba en forma de espada. En el libro no se describe enfrentamiento alguno con espada real; ni mucho menos con dos de ellas. Musashi participó posteriormente en hasta seis campañas de guerra. Es de suponer que ahí utilizaría la espada auténtica. La propia dinámica del combate contra varios enemigos posibilitaría que alguien creativo como Musashi desarrollase una técnica contra varios individuos basada en dos espadas.

Ya lejos de la fiebre y obsesión por el combate, “El Camino del Pincel” ofrece dos reglas, alejadas de la esgrima, pero de gran valor didáctico para cualquier actividad: “Entiende de todas las Artes” y “Desarrolla una visión perspicaz de todas las cuestiones”. Esto, sin duda, es lo que le hizo convertirse en leyenda. Si Musashi no hubiese adquirido talento artístico-literario quizá no hubiese llegado a nuestros días de la manera en que lo ha hecho. Y es que consideraciones sobre la “no quietud mental” y “la unilateralidad” han supuesto los cimientos de los conceptos actuales sobre “relajación dinámica”. No olvidemos el éxito literario, aún en nuestros días, del *Libro de los Cinco Anillos*.

Lo cierto es que Musashi fue un individuo trasgresor, alejado de la parafernalia de los espadachines y totalmente opuesto a ellos en cuanto a su manera

de entender la vida. Si no pudo alcanzar una relevancia social, tampoco la buscaba, fue por su forma de entender la vida. Quizá su modo de hacer lo apartó del *seppuku* o suicidio ritual. No corrió la misma suerte su hijo adoptivo Mikinosuke, que al servicio de Tadatoki le siguió en la muerte. Y es que el autor nos expone en su libro los rígidos conceptos que regían en el período feudal japonés.

Parece ser que Musashi, una vez abandonada la etapa de retos, en la que no le era posible edificar una familia, decidió adoptar un hijo para conservar su apellido. Musashi al erigirse en persona libre no se debía a la servidumbre y al estricto código al que sí estaban obligados muchos otros samuráis al servicio de un señor. Esa es otra de las razones, y así se describe en el libro, por las que no podía llegar a establecer combates en su juventud con los espadachines más afamados.

Con 54 años y siguiendo su máxima "Hay que conocer todo", Musashi se entregó al placer carnal con prostitutas. Ya advertí que durante su etapa de espadachín consideraba este aspecto, el del sexo, totalmente contraproducente. Es en esta época cuando comienza a destacar como gran pintor, escultor y escritor. En esta ocasión no se trata de subjetivismos como el hecho de sus combates; por el contrario, se puede comprobar en las obras que por suerte se han conservado.

En "El Camino de la vida y la muerte" se describe el declive físico de Musashi y por otra parte su crecimiento espiritual y de sabiduría. Destacan las 21 reglas del "Camino de la Independencia", con aspectos tan curiosos como aquello de "no conserves antigüedades", sin duda relacionado con su camino esotérico, y otras tan prácticas como aquello de "no ayunes hasta el punto de que te haga daño". Cuando afirma que "hay que rechazar el placer" se

refiere a la imposibilidad de ser buen espadachín envolviéndose en asuntos de la carne.

Muy crítico con la parafernalia de las vestimentas, las posturas y la complejidad de las técnicas de esgrima, considera que éstas deben quedar reducidas al mínimo para poder lograr la maestría. Critica mucho lo que denomina en esgrima "pasos imposibles". No cabe duda de que el estilo de Musashi se basaba en la eficacia absoluta rechazando de raíz lo que no sirve.

También esta obra nos ofrece connotaciones jocosas como aquella descripción, sin duda de sus detractores, sobre su aspecto. Parece ser que era trasgresor y rompedor pero no hasta el extremo que refiere en el *Tanji Hokin* que lo describe con ojos amarillos y sin higiene alguna tanto en los pies como en el cuerpo, afirmando que no se bañaba jamás. Qué duda cabe que las descripciones dependen muy mucho de la simpatía o no que se profesase al sujeto. En este caso parece ser que no fue muy bien tratado.

El libro termina con apéndices y notas que le confieren rigor histórico, mostrando la gran cantidad de literatura japonesa que se ha creado sobre este mito y sus repercusiones en novelas, fanzines, manga, y por supuesto en la filmografía que se ha rodado alrededor de su figura. Hay que advertir que todas ellas sin rigor histórico ya que su objetivo principal pasaba por el entretenimiento del gran público.

Por tanto la reafirmación de conceptos, la aportación de nueva luz a las lagunas que podrían quedar en el texto de Tokitsu, además del estudio de la evolución psicológica del afamado Artista Marcial confieren un complemento imprescindible a la hora de entender el pensamiento de Musashi.

Sólo los diablos y los seres excepcionales son capaces de parecer mucho mejor de lo que

son en realidad. Musashi no era un diablo sino alguien que transitó por el infierno, como todos aquellos que han sido "tocados". Este libro tratará de convencer al lector de la dimensión excepcional de alguien que supo ser fiel a su propia verdad.



Taiji quan: el universo taoísta

Por Francisco Javier Miñana Patiño

Madrid: Mandala Ediciones, 2002
359 páginas. 24x17 cm.

Ilustraciones

I.S.B.N.: 84-95052-78-4 • 20 €

Disponible en:

Mandala Ediciones

C/ Tarragona, 23

28045 Madrid (España)

Tel.: +34 914 678 528

Fax: +34 915 480 326

E-mail: info@mandalaediciones.com

[Http://www.mandalaediciones.com](http://www.mandalaediciones.com)

com

Revisión por Joan Prat González

Me gustaría comenzar esta revisión señalando que la obra de Javier Miñana, de la editorial Mandala, es una edición de bastante calidad por su encuadernación, por la textura agradable del papel y, por supuesto, por el propio contenido de la obra.

Comienza el libro con unas palabras de agradecimiento a los compañeros practicantes de Javier, y en especial a su Maestro Pedro Valencia, citando a todos los Maestros que le preceden en la enseñanza del estilo Chen de Taijiquan. El Maestro Pedro Valencia es la vigésima generación del estilo Chen.

El libro se compone de cuatro capítulos más un programa de formación de la escuela que representa Pedro Valencia, el cual comprende desde el nivel de Monitor hasta el de Maestro Nacional. En la última parte del

libro figura una amplia y bien referenciada bibliografía a la que ha acudido el autor para sustentar los contenidos de la obra.

Cuando se inicia la lectura, se tiene una primera impresión de que se trata de un libro que contiene un estilo muy personalizado de una escuela muy determinada como es la suya, pero a medida que el lector se adentra en la lectura descubre infinidad de información que puede adaptarse a cualquier estilo de Taijiquan o escuela de artes marciales internas.

La primera parte del libro comienza con una reflexión sobre la esencia del Universo. Detalla el movimiento circular y espiral del cosmos, explicando las características del círculo, su fuerza expansiva y de contracción, la relación entre dichas fuerzas, la armonía en el movimiento cósmico, y finalmente realiza una comparación de esta armonía y de este movimiento con el proceder humano y todo lo que le rodea; con ese pulso cósmico en el que estamos envueltos y somos partícipes, que en realidad suponen las bases del Taijiquan para un buen practicante.

La segunda parte del libro está dividida en tres apartados bastante amplios. El primero hace referencia a la historia del Taoísmo, citando personajes históricos tan relevantes como Fuxi, el Emperador Blanco, padre del *I Ching* o *Libro de los Cambios*, que ordenó los trigramas de los ocho símbolos, el bien conocido *Pakua*. El segundo de los personajes que se citan es Shendong, el Emperador Rojo, a quién se le atribuye la descripción de los meridianos de la acupuntura que se utilizan en la Medicina Tradicional China. Huangdi, el Emperador Amarillo, que escribió el *Huang Di Nei Jing* o *Canon de la Medicina Interna del Emperador Amarillo*, que constituye la Biblia de la acupuntura. Yu, El Grande, que salió